Uso Consciente de La Ley

En este momento, voy a hablar acerca de quién yo soy y qué estoy haciendo. Si eso suena centrado en el ego, lo está. Se han escrito 66 libros sobre quién yo soy. Voy a citar algunas declaraciones de algunos de esos libros. Han escuchado muchas de estas citas pero no se han dado cuenta de que ellas hablan del ser que yo soy.

La primera cita está tomada del Libro del Éxodo. Aquí, Moises está hablando con Dios y dijo, "Cuando vuelva a la gente, ¿quien dire que me ha enviado?" La voz responde, "Diles que yo soy me ha enviado a ti. Ese es mi nombre para siempre y el nombre por el que sere conocido a traves de todas las generaciones." Los Diez Mandamientos dicen: "No usarás el nombre del Señor tu Dios en vano". "No lo harás" es una orden. "No lo harás" significa que no debes hacerlo. Significa que bajo ninguna circunstancia debes hacerlo. Ese nombre es YO SOY.

Ahora, en primer lugar, todos hemos olvidado Su nombre. Decimos "Yo soy" cientos de veces al día y no sabemos que estamos usando el nombre de Dios. En segundo lugar, tratamos de romper el mandamiento todo el día. No prestamos atención a lo que decimos después de "Yo soy". Cuando decimos, "YO SOY" y lo acompañamos con algo que no nos gustaría en nuestro mundo, estamos usando el Nombre del Señor - pero no en vano. La Biblia dice que no podemos usar el Nombre en vano. Nada de lo que decimos precedido por "YO SOY" es en vano. Ese es su Nombre. Es Dios mismo y porque es Dios, es creativo. Dios se nos dio a sí mismo. Él es "YO SOY" y ése es quien yo soy. Nunca puedo olvidar que yo soy. Puedo olvidar quién soy o dónde estoy, pero nunca puedo olvidar que yo existo.

Cada vez que digo "YO SOY", YO SOY (está) creando algo. La oración es creer que ya hemos recibido lo que pedimos. Cuando digo "Yo soy", estoy adjuntando mi conciencia de ser a algo. Ahora, puedes mentir y no creer lo que estás diciendo, pero no puedes creer algo sobre el "Yo soy" y no crearlo.

Estamos creando mañana, tarde y noche con nuestras declaraciones de "Yo soy". Si dices, "No me siento bien" y lo crees, estás perpetuando la enfermedad en tu vida. Debes cambiar esas declaraciones por "me siento maravilloso". Nos enseñaron, "Dejen que el hombre débil diga, Yo soy fuerte." Pero, no puedes decirlo como un loro. Tenemos que orar (decir "Yo soy"), creyendo que es verdad, y entonces recibiremos.

Primero, debemos ser como el Centinela del Portal. Debemos vigilar cada pensamiento que contiene a Yo Soy. Si eres observador, verás que has creado cada circunstancia y experiencia de tu vida.

Otra palabra importante a tener en cuenta es "si". La mente consciente es muy sutil al expresar la duda (Satán o el Diablo). Podemos ser capaces de mantener nuestra mente enfocada en lo que queremos usando declaraciones positivas del "yo". Si no tenemos cuidado, podemos dejar que un pequeño "si" se cuele sin reconocer su implicación. Podríamos decir, "Me siento maravilloso" pero luego seguirlo con "Si el

dolor continúa, sin embargo, veré a un médico el martes". Los "Si" siempre van seguidos de algo negativo y eso es simplemente la duda que entra para robar la buena semilla que hemos sembrado.

Remueve la palabra "si" de tu vocabulario, ya que no es productiva de lo que te gustaría cosechar. "Si" pone todo en pasado o en futuro, y siempre experimento lo que creo que yo soy. Yo soy no es tiempo futuro. Ponerse bien es no estar bien. Debo creer que yo soy ya lo que quiero ser.

Recuerda: "Toda palabra que sale de mi boca no volverá a mí vacía". ¿Lo crees? "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios." ¿Cuál es su Nombre? Yo soy. Así que, empieza a controlar cada palabra (YO SOY) que digas. ¿Ves un patrón? ¿Las circunstancias de tu vida no reflejan lo que has estado diciendo? Has estado usando mal el poder creativo que es Dios (YO SOY).

Ahora que eres consciente de lo que has estado haciendo, observa cada palabra y haz que se ajuste a lo que deseas traer a tu vida. Eventualmente, tu tendrás fe en que lo que estás declarando, aunque no haya evidencia externa que lo apoye, es un hecho en la conciencia y pronto se proyectará a si mismo para que puedas experimentarlo en el exterior. Sabiendo que Dios realmente se convirtió en ti debido a que Él es YO SOY, debes darte cuenta que estás usando tu poder para crear cada vez que usas ese Nombre.